

SERES ÚNICOS

Andrea Ripoll



SERES  
ÚNICOS

ANDREA RIPOLL  
LLORCA

**¡YA ESTÁ DISPONIBLE EN**  
[www.megustaescribirlibros.com!](http://www.megustaescribirlibros.com)

# Capítulo 1

1

Nos hemos vuelto a cruzar, como cada día en el andén de Tower Hill dirección San Pancras, llevabas la camisa, esa que te compraste en Porto bello, te queda tan bien. Te preguntarás donde voy y es que el fin de semana que pasamos juntos me dejé olvidado un trozo de corazón en la habitación del hostel, voy a buscar en objetos perdidos, si ahí no está, te llamo esta semana y me lo devuelves.

Es increíble cómo sin conocernos hayamos pasado tantas semanas en el mismo andén, el día que me faltas a las 08:35 me preocupo y pierdo mi tren por si te has quedado dormido, pero cuando han pasado tres trenes más y veo que no bajas las escaleras me monto y pienso que habrás ido con la bici que compraste de segunda mano a aquel chico que estaba de erasmus o que estas de vacaciones en la costa surfeando, no sé.

Aún no te he contado que trabajo en la redacción de tu revista favorita, que todos los; son guiños que te escribo, que la línea amarilla no me lleva a mi oficina y que solo la cojo por verte, pero claro, como te lo voy a contar si ni siquiera se tu nombre. Por cierto, yo soy Alicia, soy española, aunque supongo que eso lo sabrás, me has escuchado hablar con mi amigo Javi, ese chico que me acompaña los viernes con miles de folios y carpetas y que siempre me dice Tía, lánzate.

Me han dicho tus hoyuelos que este fin de semana te vas a la casa de la playa, que te han contado que habrá olas y así te despejas de esta semana de agobios y reuniones que has tenido. Yo lo pasaré con unas compañeras de trabajo, no tengo muchas ganas, aunque estoy deseando que sea lunes y ver como sonrías después de quemarte con el primer sorbo de café, capuchino con doble de azúcar.

Todo lo que he hablado con tus miradas, tus sonrisas y tu gesto para dejarme pasar primero al vagón y poder sentarnos juntos, o cuando me rozas la pierna los días llevo vestido, me pides perdón, pero tus manos sé que quieren más. Todo llegará.

Me acuerdo de aquel día que me pillaste cantando "Stop the clocks" de L.A y cuando volví al mundo real me puse roja, sonreíste de una manera especial, lo sé, sé que desde ese día tus miradas son diferentes, que tus "pasa tú primero" tienen un acento diferente, se te nota, desde hace dos semanas llegas antes que yo al andén, ahora te sientas en el banco donde yo lo hago para verte bajar, esperas a pegar el primer sorbo de café cuando yo te miro para reírnos juntos y tus manos se han acostumbrado a rozar mis piernas cada día. Sé que nadie entenderá este amor jamás, pero que sin saber tu nombre formas parte de mis días, que siempre he odiado

los lunes y coger el metro y desde que te vi bajar esas escaleras supe que ahora los días tendrían sentido, no voy a darte las gracias, nunca lo haré, me lo prometo, solo quiero que sepas que mi vida ahora acaba de empezar.

2

Yo soy Alicia, tengo 26 años y soy periodista. Trabajo en la redacción de una revista en Londres, vivo en un piso compartido con unos amigos españoles, una locura, sí. Me gusta ir a Hyde Park los domingos al medio día con mi amigo Javi, solemos comprar cualquier guarrada en alguna cadena de comida rápida, un par de cervezas y una cajetilla de pitis, así son los domingos desde que estamos juntos en esta ciudad.

Hablamos de cómo nos irá la semana, si tendremos muchas reuniones, si lloverá o si tenemos que ir a hacer la compra, aprovechamos y hacemos la lista en una nota del iPhone, la vida moderna como diría mi abuela.

Javi es mi secretario, le conocí en el curro, y cuando nos dimos cuenta que éramos españoles fue un show, llevamos dos años juntos en este proyecto y estamos hasta las narices de nuestros jefes, en algo estamos de acuerdo. Aunque trabajamos juntos nunca cogemos el mismo tren, a él le lleva su ligué, bueno, cada mes le lleva uno diferente, es lo que tiene salir el viernes y llegar a casa el domingo para irnos a comer, la vida es para él, eso le digo siempre.

Llevo dos años aquí y los únicos amigos que tengo y por llamarlos de algún modo son mis compis de piso y las del curro, estos últimos un poco más raros, el carácter de este país sigo sin entenderlo, pero para irnos de pintas un viernes después de toda una semana eterna siempre están disponibles. Cuando llegué a esta ciudad, pensé que me ahogaría en el Támesis, todo me parecía inmenso, hasta que Paola y Marc me dedicaron un fin de para enseñarme las líneas del metro.

Paola y Marc viven con nosotros también, ellos estudiaron aquí y esto es como su casa. Mi vida aquí se basa en trabajar entre semana, el sábado es exclusivo para dormir o en el caso de que tenga trabajo, pasar entrevistas a limpio para que Javi las lleve a la oficina, ir a correr y si me queda un ratito me encanta ir a Trafalgar, suena simple, pero escribir enfrente de "The national Galery" es algo que tiene mucha magia. Sí, aparte de hacer entrevistas y artículos, escribo para mí, mis amigas dicen que son pequeños tesoros que algún día publicaré, ellas creen en mí y en lo que hago, por eso son el mayor tesoro que jamás podré escribir.

3

Otro lunes más, hoy me he levantado con ganas de comerme el mundo, paso por el Costa que hay en la esquina de Tower Hill, café mocca para

llevar, hoy seguramente no te vea, me he quedado dormida, ayer se alargaron las cervezas con J. Llego a las escaleras, me arreglo el pelo, mientras bajo deprisa voy pensando en que si te gustará mi vestido nuevo, seguro que sí, lo compré contigo en aquella tienda, me dijiste que me quedaba genial y que me lo querías ver puesto un lunes especial y así lo he hecho. Para mi sorpresa estás sentado ahí, miro el reloj, obviamente te has dormido tú también, me acerco despacio, aún quedan cinco minutos para el próximo tren, me siento a tu lado y sin quererlo te digo hola, automáticamente giro la cabeza y pienso que porqué lo he hecho, pero la sorpresa llega cuando por mi nuca escucho un, ahora que te veo estoy mejor, por cierto llevas el vestido ¿Un día especial?, me giro y te veo tan cerca que tengo la sensación de derretirme. No sé qué contestarte, y lo primero que se me pasa por la cabeza es pedirte que pasemos el sábado en Notting hill, no dudas ni un segundo en decir que si, que me vas a llevar a un sitio especial, por cierto me llamo Tony, pasa tu primero me dijiste. Las cinco paradas se me hicieron más cortas de lo normal, estuvimos hablando de nosotros, me contaste que trabajabas en las oficinas que hay enfrente de la estación, que los domingos te gusta ir a ese café en el que hay música en directo, pero que si yo los tengo libres podemos quedar para hacer cosas juntos, también me invitas a la casa de la playa, me dices que el pasado fin de semana hubieron muy buenas olas y en la penúltima parada me preguntas que porque cojo esta línea si no me lleva a la redacción de la revista, me sorprende ante la pregunta, como sabes tú eso, no te contesto, solo te miro y para despedirte me guiñas un ojo y me dices, como la última línea de todas tus reseñas. Sonrío como una adolescente cuando el chico que le gusta le hace el mínimo caso, un hasta mañana ha sido lo último que hemos dicho.

Al llegar a la oficina y sacar todos los folios y recortes de revista se ha caído un papel que ponía mi nombre, lo he abierto pensando que sería una de esas notas que me escribe Javi para decirme como ha organizado las entrevistas o si tengo alguna llamada pendiente, pero cuando he desdoblado el papel no había nada de eso, estaba escrito un número de teléfono y entre paréntesis tu nombre, he vuelto a sonreír y Javi desde su escritorio se ha percatado de tal sonrisa que ha venido corriendo.

-¿Es de él verdad?

-Sí, no sé cómo lo ha hecho, no hemos parado de hablar en todo el trayecto.

-Al fin amiga mía, al fin te has lanzado. Le vas a hablar ¿Verdad?

-No sé J, parece interesante, se ha dado cuenta de que la línea amarilla no me trae a la oficina, hemos quedado el sábado.

-¡Esta noche mándale un mensaje, si habéis quedado tendrás que saber

dónde!

Vale, esta noche le envió un mensaje, prometido, ahora a currar.

A sus órdenes jefa.

Es increíble, no puedo estar más feliz, es una sensación rara, porque solo sé que se llama Tony y que trabaja en aquellas oficinas, pero tengo una buena corazonada, creo que esto va a salir bien.

4

Al fin es sábado, esta semana nos hemos enviado varios mensajes a parte de vernos todos los días en el metro, ha sido especial, no sé, como si nos conociéramos de siempre, tenemos más cosas en común de las que creíamos. Ayer no te vi, me pareció raro y me preocupé, no te dije nada por no agobiarte, pero ese mensaje de las 12:00h me salvo el día.

- Dime que quieres comer con el desconocido de la línea amarilla.

Ni un segundo tardé en decirte que donde nos veíamos, me dijiste que en la puerta de mi oficina, que llevabas quince minutos esperándome. Bajé tan deprisa que me deje la mesa revuelta, el ordenador encendido y una entrevista sin acabar, menos mal que Javi me envió un mensaje y me dijo, disfruta, yo acabo por ti.

Cuando te vi no supe que hacer, si darte un abrazo o simplemente la mano, pero cuando me cogiste para no soltarme supe que el protocolo inglés a ti no te va. ¿Japo o italiano? Sin duda Japo, adoro el sushi, te diste cuenta ¿No?, me preguntaste que a qué hora entraba, me tomé la tarde libre te conteste con la mirada, sonreíste y me dijiste que tu tenías que volver a la oficina, pero que mañana a las 10:00h donde todos los días, me diste un beso tímido en la mejilla y te fuiste. Llame a Javi corriendo, le pedí perdón por desaparecer así de mi despacho, pero que era causa de fuerza mayor, me dijo que tenía mucho cuento, pero que si era para quedar con el chico misterioso que me lo perdonaba, le pregunté si quería tomar un café, me dijo, ven a ayudarme con tus cosas y luego te llevo a un sitio. Así lo hice, cuando acabamos me llevo a una cafetería de Oxford circus, una pasada de cafetería, la llevaba su ligue y nos reservó el mejor sitio. Antes de sentarnos ya estaba preguntándome donde me habías llevado, de que habíamos hablado y porque no habías estado esta mañana en el tren, le conté que me llevo a comer a Wasabi, hablamos de sus proyectos y de los míos, que porqué había venido a Londres a trabajar y que mañana habíamos quedado a las 10:00 donde siempre, le dije que había estado muy a gusto, como si nos conociéramos de siempre, era una sensación rara, estaba feliz porque al fin sabia cosas de él, pero que tenía miedo por si íbamos muy deprisa, Javi con su loca vida me dijo que disfrutara del momento, que si las líneas del metro habían creado este

amor que no fuera tonta de pensar lo contrario, pasamos la tarde entre risas y cafés, él se quedó con su chico y yo volví a casa, cena, ducha y a la cama, mañana sería un gran día. Y así ha sido, el despertador a sonado a las 09:00h, me he alisado un poco el pelo, me he probado dos conjuntos y me he decantado por el vestido de flores y el sombrero que me regalo Javi de Topshop, un poco de rímel y labial, perfume y camino a la cita o no sé cómo llamarlo. Cuando he llegado ya estabas allí, estabas más guapo que de costumbre, esos vaqueros y la camisa de cuadros te quedan genial, te lo digo sin vergüenza, y tú me respondes con un beso, esta vez en los labios, un beso suave y tímido, a la vez que con deseo. Bajamos juntos las escaleras, una pareja está sentada en nuestro banco, a lo mejor ellos también se enamoraron de la misma manera que nosotros, esperamos al tren de pie, me abrazas y me das una vuelta, no paras de sonreír y en ese mismo momento sé que lo que yo siento es cosa tuya también. Después de dos cambios de línea, llegamos al mercado de Porto Bello en Nottigh Hill, como cada sábado, repleto de gente, sus puestos ordenados y sus vendedores son sus mejores sonrisas, me coges de la mano y me dices, no quiero perderte. Sonrío, no he dejado de hacerlo desde que te he visto, paramos en unos puestos de ropa de segunda mano, de vinilos y de gafas retro, estamos descubriendo nuestros gustos poco a poco, me cuentas que te encanta el arte, que haces retratos y que cuando menos me lo espere tendré uno. Eso me hace reír, yo te confieso el amor por la ropa vintage y las gafas, te digo que los mercados de Londres van a ser mi ruina, me miras y ríes tú también, se nos ha hecho la hora de comer, propongo ir a comprar algo para llevar he irnos a algún parque, pero me dices que tienes una sorpresa, acepto y me dices, solo necesito que cierres los ojos y confíes en mí, automáticamente los cierro y me dejo llevar. Unos minutos más tarde, me quitaste las manos de los ojos para que pudiera contemplar las mejores vistas que jamás había visto de esta ciudad, una terraza privada en Notthing Hill, una mesa para dos y comida española, o eso parecía, mientras que me acompañabas a la mesa me dijiste que llevabas esperando este momento dos años, que jamás te habías atrevido a decirme nada en el vagón por miedo a ser rechazado, pero que estás dispuesto a llevarme de la mano cada día si yo te lo permito, me giré y te di el primero beso de amor, fue tan especial que hasta el camarero que estaba para servirnos la comida sonrió, le dije que era inmensamente feliz y que él era testigo de esta felicidad, nos puso vino y nos dejó a solas.

Pasamos la tarde en el pub de tu amigo Albert, me dijo que para ser española me comunicaba muy bien en inglés, le dije que ese era mi trabajo, comunicar a través de las palabras, nos reímos los tres. Me preguntaste que si me dejabas en casa y que si mañana tenía el día libre, te dije que sí, que estaba cansada, una semana dura y mañana he quedado con Javi para comer como cada domingo, pero que por la tarde podríamos ir a Trafalgar que necesito unas fotos para la revista y él podría hacer de modelo, cuando llegamos a mi portal me dice que perfecto, que nos vemos allí sobre las 16:30h, le invito a subir, estoy sola le dije, me

besó y me dijo que se moría de ganas pero que todo llegará, le devolví el beso y le guiñe un ojo, hasta mañana.

5

Las 11:00h del domingo y J aún no ha venido a casa, le he llamado por si se había quedado dormido pero tampoco me contesta, así que le he enviado un mensaje a Tony, le he puesto que le apetecía ir conmigo al Hyde park, me ha contestado que sí, que en una hora donde siempre, que el lleva la comida. ¿Dónde se habrá metido Javi? Bueno, el segundo plan no está nada mal, así podremos hablar y descubrir más cosas.

Ayer me di cuenta que le encantan las chuches por eso he salido diez minutos antes para comprar una bolsita de la tienda de debajo de mi casa, llevo una libreta, boli, la cámara y la sonrisa puesta, hoy será un día diferente, después de tantos domingos de borrachera cervecera con Javi, hoy toca algo más suave, un nuevo mensaje, mejor te recojo en tu casa, llevo vino. Ante ese plan nadie puede decir que no, tardaste cinco minutos en venir, es como si lo tuvieras todo planeado, al final vamos andando al parque, hace un día de verano total, paseamos de la mano y se me hace raro, me dices que me has traído una sorpresa, pero antes de que me dé tiempo a decir algo me besas, me dices que espere y te contesto que yo también tengo algo para ti y te lo devuelvo de la misma manera.

Llegamos al parque, hoy hay más gente de lo normal, aquí si sale el sol la gente sale de debajo de las piedras, es increíble. Ponemos la manta en el suelo, sacas dos copas y una botella de vino, brindamos por nosotros y nos besamos, parecemos adolescentes, pero el sonido de mi móvil nos corta el rollo, es Javi, tengo que cogerlo.

-¿Me perdonas verdad? Dice con voz tímida

- Si, pero que sea la última vez que no me coges el teléfono un domingo. ¿Dónde estás?

- Con Piero, no tenemos plan y ¿tú?

Dudo si decirle la verdad o mentirle y decirle que estoy en casa, mejor la verdad siempre.

-Con Tony en Hyde Park, ¿queréis venir?

- ¡Hecho! En 10 minutos estamos allí.

Algo me dice que esto ya lo había planeado él. Le cuento a Tony que era Javi, que se había quedado con un amigo a dormir y que ahora venían, me dice que sin problema, lo pasaremos bien.

6

Después de haber pasado la tarde en tráfalgar, haciendo fotos y escribiendo, me has llevado a casa, esta vez si has subido, he preparado la cena, algo rápido y fácil, hemos puesto una peli y nos hemos acurrucado en el sofá. En vez de palomitas, te he dado besos y las chuches que te he comprado esta mañana, has puesto la misma cara que un niño pequeño, te has levantado y has sacado un folio de la mochila, me lo has dado y seguramente mi cara haya sido de sorpresa al ver el retrato que me habías hecho, es una foto que me robaste ayer y me encanta, te digo que me acompañes a la habitación para ponerlo en un sitio especial, no te asustes por la leonera te digo bromeando. Al lado de la foto la playa me dices que quedará genial, me pides que te enseñe las fotos que nos hemos hecho hoy y que si no me importa te quedas a dormir. Sonrío, otra vez, he perdido la cuenta ya, pongo las fotos en el ordenador, seleccionamos las que van ser publicadas en la entrevista de esta semana, yo pondría todas porque estás guapísimo, pero corro el riesgo de que mi jefe me eche y como que no me la quiero jugar. También hemos hecho fotos con J y Piero, me preguntas si son novios, las historias de Javi duran un mes, y son reímos.

-Túmbate a mi lado. Me dice señalándome el lado derecho de la cama.

Me tumbo y te beso, no puedo dejar de hacerlo.

-El viernes que viene hay una exposición de un compañero de la oficina y estoy invitada, ¿Quieres acompañarme?

-Si, será un placer, pero con una condición.

-Dime.

-El sábado nos vamos a la casa de la playa, me lo debes.

-Hecho, pero te aviso que yo no sé surfear.

-Yo te enseñaré, mi vida.

En ese momento se paró el tiempo, nos dejamos llevar como si fuéramos olas que rompen contra las rocas de alguna playa.

7

Al despertar y verte a mi lado, he pensado que este es el mejor lunes de estos dos años aquí, no he querido despertarte, te he dado un beso en el hombro y he dejado una nota en el tocador, espero que la leas, decía así; Buenos días, te he dejado café, hay pan y cereales. No hay nadie en casa hasta las 13:00, cierra con un portazo, besos. He llegado al curro tan feliz



que hasta mi jefe tenía noticias buenas.

Buenos días Alicia, le informo de que la semana que viene dispone de vacaciones porque el becario finaliza sus prácticas, un saludo.

Los emails de mi jefe son directos, ni los firma.

- "Gracias por el café y el beso de despedida, te he hecho la cama y he cerrado de golpe como me has dicho, nos vemos mañana donde siempre, besos".

- "Mi jefe me ha dado vacacione la semana que viene", te envió corriendo. "Por cierto, gracias"

- "¿Quieres que pasemos la semana en la playa? A mí me deben unos días en el curro".

- "Por mi genial, necesitaré más de una clase".

- "Pasa buen día, estoy deseando verte, hasta mañana".

Una hora y media tarde aparece Javi, este chico no tiene remedio.

- ¿Anoche también se complicó, no?

- Lo siento, de verdad, pero es que Piero tenía una exposición en el bar y nos quedamos hasta tarde, por cierto, ¿Tienes algo para el dolor de cabeza?

- ¡Te mato! Mira en mi cajón, seguro que hay algo. Por cierto, ¿no vas a preguntarme que tal anoche?

- ¡Ay si tía! Cuéntame todo. ¿Te lo tiraste? ¿Sí?, ¿Verdad? Javi en su línea de discreción.

- Si, si lo hicimos y si hubieras dormido en casa lo hubieras visto en calzoncillos, no tiene desperdicio. El sábado nos vamos a la playa y la semana que viene tengo vacaciones, te dejo solo amiguito.

- ¿Cómo que a la playa? ¿Sin mí?

- Su familia tiene una casa en la playa y vamos a pasar allí las vacaciones, a él también le deben días.

- Haz muchas fotos que me tengo que empapelar la habitación, este año me quedo sin vacaciones seguro.

-Anda, no seas dramático y empieza a currar, si no tu jefa empezará a ponerse nerviosa y con tu dolor de cabeza no te lo recomiendo.

Le doy un beso en la mejilla y me vuelvo a mi escritorio, tengo que empezar el artículo sobre The national gallery y editar las fotos de Tony.

8

"Hoy te invito yo al café" ha sido lo primero que he visto al despertarme. Voy a la ducha, le digo a Javi que salga el antes, que hoy tengo desayuno especial, entra en el baño sin avisar y dice; amiga, usar protección, hago como que no le he oído, y me lanza por arriba de la cortina un par de preservativos, definitivamente este chico está loco. Me seco el pelo, me maquillo, me pongo unos vaqueros y una camisa, cojo el bolso, la cámara y salgo de casa, tengo cinco minutos para llegar al metro, pero cuando abro la puerta de mi casa hay una nota en el suelo, la cojo, la leo y bajo las escaleras corriendo, abro la puerta y ahí estas, con tu capuchino, mi café moca y dos cascos, hoy la línea amarilla cambia de ruta me dices. Me siento en la moto y nos tomamos el café, hoy no hay prisa, por cierto que bien te queda ese traje. Me ayudas a ponerme el casco y arrancas, nunca te he contado que me encanta ir en moto y más recorrer ciudades en ella. Llegamos a la puerta de mi oficina, me cuesta separarme de ti, pero me dices que cada día tendré un desayuno diferente, esta semana antes de las vacaciones nada de estrés en el metro, te doy un beso y me voy.

Después de tres reuniones, pasar todas las entrevistas a limpio, editar fotos y pelearme con el programa del ordenador, he llegado a casa, Javi ha hecho la cena y a puesto velas, estamos los dos solos, Paola y Marc están en España viendo a la familia.

Debo tener cara de pocos amigos porque nada más entro a la cocina J me tiende una copa de vino y un piti, necesito desahogarme y no hay nadie mejor que él. Me anima diciéndome que solo me quedan tres días para irnos a la playa, pero tener un jefe que esta todo el día mandándote el trabajo mal hecho de tus compañeros, más el tuyo, es algo frustrante. Me voy a la ducha, mañana será otro día.

9

Hoy al despertarme tenía cinco mensajes tuyos, miro la hora y son de anoche, me acosté sin decirte nada.

-Lo siento, tuve mal día y me acosté pronto, ¿te veo donde siempre?

-Ya me contó Javi, le escribí a él porque estaba preocupado. Te recojo en Costa, ¿vale?

-Perfecto, gracias por tanto en tan poco.

-Y lo que me queda.

Me visto y tocan a la puerta.

-Soy yo j, ¿puedo pasar?

-Sí, adelante.

-Anoche tu príncipe de la línea amarilla me envió un mensaje, estaba preocupado.

-Ya me lo ha dicho, tenía cinco mensajes y dos llamadas de él, dice que me recoge en costa, nada de metro esta semana.

-Amiga, te veo feliz, pero ten cuidado por favor.

-J, si me hacen daño ¿me prometes que te vas a pasar las noches a mi lado?

Me abrazó tan fuerte que no hicieron falta palabras.

-Ahora ponte guapa y disfruta, te lo mereces y a tu jefe, dile de mi parte que pruebe eso de follar, que va bien para no joder a los demás. Te quiero amiga. Le di un beso y se fue.

Llego a Costa y ahí estas tú, guapo como siempre, voy corriendo a darte un abrazo, te necesitaba.

-¿Cómo has pasado la noche? ¿Estas mejor?

-No he descansado mucho, tengo muchas cosas que corregir y mi jefe me tiene preparado a dos becarios para después de las vacaciones, pero ahora estoy mejor.

Te beso.

-No te preocupes, esta tarde salgo antes de la oficina y he pensado en ir a tomar un helado, te vendrá bien distraerte de tanto ordenador y papeles.

-Me parece el mejor plan de todos, yo salgo a las cinco, ¿me recoges o quedamos en algún sitio?

-Ya te dije que nada de metro, te espero enfrente de tu oficina, ahora sube a la moto que llegamos tarde. Te doy un beso y monto, esta semana

está haciendo muy buen tiempo y se agradece aire fresco.

Las cinco menos un minuto y me llega un mensaje a móvil. "¿Chocolate o Vainilla?", sonrío, Javi viene por detrás me da una palmadita en el culo y me dice, así sí, disfruta y guárdeme un poquito.

Te veo a lo lejos, tienes algo en las manos, pero no llevo las gafas y no veo tres en un burro, supongo que será el casco o cualquier capeta de la oficina, pero cuando me voy acercando me doy cuenta de que son dos tarrinas de helado y me dices; Como aún no sé qué sabor es tu favorito he comprado dos clásicos, me río, no has acertado, pero te digo que vainilla es mi preferido, montamos en la moto y vamos a los bancos que hay al lado del río, no hay mucha gente a esa hora y es un sitio tranquilo para despejarse de un día duro. Me preguntas como ha ido el día y para sorpresa de todos, mi jefe se ha cogido la baja por enfermedad, no sabemos qué le pasa. J dice que es por no follar, seguro que eso tiene que tener alguna cosa mala, nos reímos, es inevitable. Cuando volvemos a mi casa me dices si puedes subir, sin contestar te cojo la mano y te atraigo hacia mí, no sabes las ganas que tenía de que me lo preguntases. Cuando J nos ve aparecer sonrío, me dice que se va a casa de Piero a dormir, que tiene que celebrar la baja del jefe aunque no se alegra si le pasa algo malo, este chico no cambiará nunca. La casa nuestra, vamos a la ducha, pedimos chino para cenar y vemos una peli que ponen en la tele, nos dormimos pronto, mañana será otro día.

10

Miércoles, día de publicación, mi jefe de baja, los directores en una feria en el norte y Javi llegando tarde. Es el primer miércoles después de dos años que hago de jefa y te aseguro que no me gusta, hay mucho estrés en la oficina y aún faltan dos artículos por enviar a la imprenta, son las 04:00 de la mañana y hoy el día será más largo de lo normal.

"Esta semana la revista tendrá magia" Estos mensajes animan a cualquiera, así da gusto estar agobiada. "Esta semana la revista tiene más guiños de lo normal, pasa un buen día"

Nunca te he contado porque decidí ser periodista o porque me gusta escribir, hoy es un buen día, ¿no crees?

Escribo desde que tengo 16 años, creé un blog donde desahogaba todos mis sentimientos, nadie sabía de él, era parecido a un secreto, pero que poco a poco fue viendo la luz. A los 19 vine de au pair un año, tenía que mejorar mi inglés sí o sí y mi vida no tenían un camino recto. Estando aquí me di cuenta de que realmente lo que me llena es escribir, expresar sentimientos e historias de mi vida, muy pocas veces me lo invento, hacer algo real es más directo, o eso me decían. Me volví a España para estudiar periodismo, pero siempre supe que mi sitio está en este país, tiene algo

especial que me atrae mucho, aún no sé qué es. Tengo miles de folios en blanco para escribir la historia de la línea amarilla, de las cinco paradas y de los café de Costa. Estos dos años aquí he estado más sola que acompañada, pero estas semanas a tu lado me han servido para darme cuenta de que el paso del tiempo es el que decide como encaminarnos, me juré no darte las gracias, pero sin ti nada de esto tendría sentido, ahora voy a seguir con la revista, necesitan una cabeza que piense por diez.

“Te lo dije, esta semana tendría magia, enhorabuena” Me ha llamado hasta mi jefe desde el hospital, ha sido un éxito, las criticas digitales la valoran con un ocho de diez y a mi artículo con tus fotos le ponen un diez, estoy repleta de felicidad.

- ¡Vente a mi oficina, hoy la jefa invita a una ronda!

- Voy volando, las buenas noticias me gusta celebrarlas con gente especial.

Esta noche vamos a mi casa me dijiste, vamos a hacer magia.

11

Han sido las mejores vacaciones en mucho tiempo, los dos necesitábamos el mar para seguir, están siendo unas semanas intensas, encima en el trabajo nos tienen hasta arriba, son las 10:00h de la mañana, es domingo y las vacaciones se acaban, no quiero. Te das cuenta que estoy sentada en la cama improvisada que hicimos en la arena, me abrazas por detrás y me besas la nuca, gracias por esta semana, es inevitable no dártelas. Me dices que me quede acostada un ratito más, que vas a por el desayuno, hasta esta tarde no volvemos a la ciudad, necesitamos paz. Te hago caso, me vuelvo a tumbar en la toalla, escucho las olas y me recuerdan a los días de verano con mis amigas en la playa, las echo mucho de menos, pero este año en la oficina están escasos de vacaciones y las aerolíneas se han puesto de acuerdo para subir los precios. Anoche te hablé de ellas, me dijiste que querías conocerlas, que hablo de ellas con algo especial y que si me hacen feliz, merecen la pena seguro, así es, ellas son lo más grande de este mundo y solo se merecen cosas bonitas.

A los diez minutos has llegado con una bandeja, café para dos, tostadas y fruta, desayunar enfrente del mar y con la mejor compañía del mundo no todo el mundo lo puede hacer, me dices. Te beso. Recogemos las toallas y el desayuno, pero antes de que pueda reaccionar me has cogido en brazos y corres hacia el agua, el ultimo baño del día, fue mágico, teníamos la playa para nosotros solos y no desaprovechamos la oportunidad de dejar magia allá por donde vamos.

Las seis de la tarde y estamos de camino a Londres, me dices que pasamos por mi casa para coger ropa y que esta noche dormimos en tu casa, que tienes una cosa especial, este chico siempre tiene algo que me sorprende. Así lo hacemos, me dejas en la esquina y subo corriendo, cojo todo lo que necesito para mañana y le dejo una nota a J, "Duermo en casa de Tony, mañana te veo en la ofi, tengo tus fotos de la playa y una sorpresa".

Llegamos a tu casa, ponemos toda la ropa a lavar, nos duchamos y me invita a salir a la terraza, hay una mesa para dos, velas y música de fondo. Me invitas a sentarme, acepto sin dudarlo y pregunto tímida si celebramos algo, me sonríes y me dices; ¿No te acuerdas que día es hoy?, seguramente me puse roja, pero no, no me acuerdo.

-Hoy hace dos años que nos vimos por primera vez, nunca podré olvidar este día.

Me levanto de la silla, me siento encima de ti y te beso.

-Gracias por esperarme.

-Ha sido todo un placer esperar y ver cómo me he llevado el mayor tesoro de la línea amarilla.

Nos abrazamos y nos besamos con pasión, besos especiales como dices tú.

12

Otro lunes más, aunque queda poco para las vacaciones de navidad, han pasado seis meses a tu lado increíbles, Javi sigue con Piero y me han ascendido en la redacción. Este año hemos decidido pasar las navidades en París, J dice que somos unos románticos típicos, pero que se muere de envidia.

El mes pasado yo fui a España a ver a mi familia, me dijeron que tenía cara de enamorada y fue inevitable hablar de ti, ya me has dicho que la próxima vez te vienes, eso está hecho. Ahora pasamos más días en tu casa que en la mía, hemos hablado de que me vaya a vivir contigo, pero dejar solo a Javi es algo que no entraba en mis planes, me lo tengo que pensar como ya te dije, estoy bien así, pero en mi casa tengo todos los recuerdos desde que llegué aquí, es un sitio especial.

Paola y Marc se han ido a vivir juntos a otro piso, ahora estamos J y yo, y cuando estamos. El también pasa más tiempo en casa de Piero y ahora solo nos vemos en la oficina y los sábados cuando vamos los cuatro a cenar, las cosas han cambiado, no me arrepiento de nada, ni de lo rápido que ha pasado el tiempo en seis meses, te quiero y estoy segura de ello,

solo necesito darme cuenta que el chico que duerme a mi lado todas las noches, con el que paso los sábados en trafalgar, con el que hago el amor y me invita a su casa de la playa, es el mismo chico del que llevo enamorada dos años, que ahora ya no te espero en el banco del metro para verte bajara las escaleras, ahora vamos de la mano, ya no nos miramos tímidamente, ahora nos comemos con la mirada y no es que esté insegura de ello, estoy más segura que nunca, estoy enamorada hasta reventar y no quiero que nada cambie. Nadie nunca me ha hecho tan feliz, cada día a tu lado es diferente, me apoyas en todos mis proyectos y me ayudas los días que llevo trabajo a casa, tu siempre me dices que si quiero ayudarte en algo, tengo que sonreír, tengo que ser feliz a tu lado y el día que deje de hacerlo que te lo diga, yo siempre te contesto que eso nunca pasará, que yo siempre he buscado lo que tengo y ahora que lo tengo tan cerca no voy a dejarlo escapar.

Son las doce, hora de comer y J viene con dos sándwiches.

¿Cómo estas jefa? Me dice riéndose

Agobiada, esta semana no he ido a casa, lo siento.

No te preocupes, las plantas deben estar muertas seguro. Nos reímos pero los dos tenemos algo que contarnos.

Javi, Tony me ha pedido que me vaya a vivir con él, es una locura solo llevamos seis meses, pero le quiero y lo estoy pensando.

Andrea, a mi Piero me ha pedido lo mismo, pero no quiero separarme de ti, de las noches de helado y cigarros hasta las tantas. Nos abrazamos tan fuerte que se nos reconstruye el alma.

¿Entonces? ¿No te importa?

Si tú vas a ser feliz, adelante. Te voy a ver todos los días y en casa siempre tendrás una habitación llena de fotos de la playa para ti. Nos reímos y te beso.

Te he mandado un mensaje el que al principio ponía; NO TE ASUSTES., y así seguía. He estado hablando con J sobre lo de irme a vivir contigo, me ha dicho que adelante, que estas cosas hay que probarlas para saber si van bien o mal, así que sí sigues queriendo hacer mudanza, este fin de lo tengo entero para ti, te quiero.

-“Estoy deseando que ocupes la mitad de mi armario y me dejes el baño lleno de maquillaje y cremas, te veo luego amor, ¡Love U!”

Ahora empieza otra nueva etapa, me voy a vivir con mi novio, es algo especial o eso decían mis amigas, ahora sabrás hasta la última manía de

él, aunque tú tienes más seguro, decían bromeando. En este tiempo he conocido a tus amigos y familia, son gente maravillosa y me siento una más pese a que sea extranjera, tu hermana es encantadora y su pareja también, nos han invitado la semana que viene a cenar en su casa y darnos una noticia, tú dices que se van a casar, que llevan toda la vida juntos y que a tu hermana le hacía mucha ilusión, si es así es una noticia muy buena y seguro que a tus padres les da una alegría.

Cuando he cogido el metro después de tantos meses para ir a tu casa me he cruzado con una pareja, estaban sentados en un banco y sin hablar estaban diciéndose tantas cosas que me he acordado de nosotros, aquel día que te dije hola y me diste tu número de teléfono en un papelito, ese día que cambio mi vida, no puedo evitar sonreír y te llamo para decirte que hoy te invito a cenar a ese sitio que te gusta tanto, que no celebramos nada, pero que te quiero y que me apetece pasar una noche diferente contigo.

Te recojo en casa, en diez minutos estoy allí.

Aquí te espero. Y colgaste.

Tengo tanta ilusión por esto que cada día hago algo especial para que no nos afecte el estrés de la oficina, tú siempre preparas sorpresas, yo soy más de sobre la marcha, como hoy.

13

Y llegó el día de la mudanza, en mi vida habré hecho unas treinta, sin exagerar y obviamente las odio. Menos mal que Piero y Javi se han ofrecido voluntarios para ayudarnos a sacar las cajas de mi habitación, ropa, revistas, cámaras de fotos, video y cartas. Todas las cartas que me enviaste el mes que te fuiste a Japón las he guardado, y tengo que buscar una forma especial de ponerlas en nuestra casa, porque no pueden tener más magia.

Javi aprovecha la mudanza para robarme alguna de sus fotos favoritas o el gel de frutas del bosque que me compré para nuestra primera cita, dice que así olerá a mí, cualquier excusa es buena. Entre tanto papel y revista ha salido una libreta que compré cuando llegué, solo tiene una frase escrita; Solo cosas con magia, nos miramos y nos besamos. La última caja está en el maletero, J y Piero bajan a despedirse, esta semana se van de vacaciones a Italia, Javi va a conocer a sus suegros, quien le diría a él que se centraría en alguien, estoy que no me lo creo.

Disfrutar mucho pareja, traerme algo de Italia.



A sus órdenes Jefa, ¿un italiano te va bien? Se ríe.

Mejor trae dos, que así me lo paso mejor. Menos mal que no entienden español. Nos reímos a carcajada suelta. Te quiero mucho.

Y yo amiga, gracias por estos dos años de pendoneo, ahora nos toca centrarnos y hacer felices a estos dos, al menos la mitad de lo que nos hacen a nosotros. Nos abrazamos fuerte y sin quererlo nos pusimos a llorar.

Esta casa nos ha visto de todas las formas, alegres, tristes, riendo, llorando, borrachos, de resaca, con un ligue, sin él, peleados y sin parar de querernos. Ahora esa casa verá el amor de J y Piero y no puedo ser más feliz.

Cuando hemos llegado a casa hemos ordenado un poco mis cosas y hemos tirado unas cuantas más, es increíble toda la basura que se acumula, has pedido pizza y has puesto a Andrés Suarez de fondo, sabes que me tranquiliza y has pensado que me vendrá bien para organizar los papeles de la revista. Esos pequeños placeres que solo tú sabes que me gustan. Después de todo el día con mis cosas, te he visto tumbado en el suelo, dices que así estas a gusto, cosas que nunca entenderé, pero me he puesto a tu lado, te he abrazado y nos hemos quedado dormidos. Placeres de los sábados con el amor de tu vida.

14

Hoy hemos decidido pasar el día en casa, voy a cocinar comida española y hemos invitado a J, Piero, Albert, a tu hermana y tu cuñado. Han traído vino y Albert una botella de ginebra para después, vamos a estrenar la temporada de comidas y cenas pre- navidad. Aquí no es muy típico, pero a los españoles nos gusta seguir las tradiciones. Hoy en casa, mañana con las compis del curro, la semana que viene en casa de tu hermana y así hasta que nos vayamos a París, apaguemos los móviles y nadie nos agobie.

Ha sido un día genial, J con sus cosas que alegran a cualquiera, Piero y Albert con sus conversaciones de empresarios, deberíamos hacer esto una vez al mes, nos hemos sorprendido cuando lo has dicho, pero nos ha parecido una idea genial, ahora estamos todos más dispersos por el trabajo y ya no es lo mismo, así que juntarnos un domingo al mes nos vendrá genial. Tu hermana me ha pedido que le dejase el vestido blanco, que tiene una cena y no tiene nada que ponerse, muy típico de nosotras, hemos ido al vestidor y.

-Alicia, tengo que contarte una cosa. Tenía cara de preocupación.

-Te busco el vestido y me cuentas.

-No necesito ese vestido, solo era una excusa para hablar a solas. Se ríe.

-Me senté a su lado y la escuche.

Estoy embarazada, sé que debería estar feliz e ilusionada, pero no sé porque estoy triste, John me ha dicho que no me preocupe por nada, que haremos lo mejor para todos.

-Ahora se siente aliviada.

No sé si darte la enhorabuena o quedarme callada. Es una noticia increíble y a todo el mundo le hará ilusión, el primero tu hermano, pero es cosa vuestra, piénsalo bien. Si necesitas hablar cualquier día ya sabes que con llamarme y vernos en cualquier lado es suficiente, aparte de ser la novia de tu hermano, soy tu amiga y puedes confiar en mí.

Le abracé.

-Ahora vamos al comedor, nos estarán esperando. Me dijo sonriendo.

Yo no quiero ser madre, es una decisión que tomé hace mucho tiempo, quizás sea egoísta, pero yo quiero vivir una vida diferente. Tengo la suerte de que Tony comparte el mismo pensamiento que yo y ese tema no nos afecta a la hora de planear el futuro, pero si alguien de mi familia está en ese estado siempre voy a estar para apoyarles, sea cual sea la decisión.

Hasta aquí el domingo, ha sido un día completo, amigos que son familia en nuestra casa, suena raro, pero es así.

15

Amanecer en París tiene mucha magia pero si lo haces al lado del hombre con el que compartes tu vida es mucho mejor que eso. Hemos apagado los teléfonos cuando hemos llegado, no queremos saber nada del mundo exterior, mañana es fin de año y empieza uno nuevo juntos. Este que se acaba no ha podido ser mejor, hemos pasado por momentos buenos, menos buenos como aquel mes que tuviste que irte a Japón por cosas de la oficina, me sentí vacía y nunca hemos hablado de eso. Me apoyé en J, él estuvo cada día, me sacaba los fines de semana con sus amigos para distraerme y es que sin ti, la línea amarilla se vuelve invisible, tú le pones el color a todo.

Hemos dejado las maletas en la habitación y nos hemos ido a recorrer París, me he llevado la cámara detrás, nada de trabajo, todo personal me has dicho. Tenías reservadas unas entradas para una expo, no ha podido ir mejor, hasta hemos conocido a la artista, luego me has llevado a ver la

torre Eiffel iluminada y ese momento ha tenido una luz especial, nos hemos abrazado y con mirarnos nos hemos dicho todo, sobran hasta los te quiero.

Nos robamos fotos y besos, caricias y susurros, hubiera parado el tiempo por estar días ahí.

-¿Puedo proponerte una cosa? Me dijiste tímido.

- Adelante.

- Quiero que seas mía para siempre, sé que no quieres casarte, no voy a pedirte que lo hagas, solo quiero que en este momento me jures que jamás te separarás de mi lado, que compartiremos los buenos y malos momentos y que aunque tengamos que irnos lejos por trabajo nos esperaremos.

Me puse a llorar, creo que ahora viene algo que no me va a gustar, pero te esperaré toda la vida.

No digas nada aun, solo quiero decirte que te quiero, que eres lo que me faltaba en la vida, mi golpe de suerte y estoy seguro de que juntos vamos a conquistar el mundo, pero me van a mandar un año a Japón, en la oficina están muy contentos con mis proyectos y dicen que me vendrá bien acabarlos allí.

Te abracé, me acuerdo de ese momento como si fuera ahora, no dejé de hacerlo durante cinco minutos.

A ti te esperaré una vida y media, será duro, pero juntos podremos. Te besé y te juré que siempre estaré a tu lado.

París fue testigo de nuestro amor más puro, ahora solo queda disfrutar, dentro de una semana te vas y no sabemos cuándo podremos volver a vernos.

Volvimos al hotel, estuvimos toda la noche contándonos los lunares, no dejamos de besarnos. Las paredes rugían y las sábanas olían a amor.

16

Y llegó el jodido Lunes, son las 03:00h de la mañana, vamos camino al aeropuerto, no he pegado ojo en toda la noche, he impreso algunas fotos, te las he guardado en la maleta a escondidas, no quiero verte llorar más.

Cuando les contaste a tus amigos que te ibas, todos me apoyaron, me dijeron que cuando necesitase ayuda o cualquier cosa no dudase en llamarles, son grandes personas, lo sé. Tu hermana ahora con el

embarazo necesita ayuda y me ha pedido que yo este con ella. Javi se va a montar una cafetería junto a Piero y vas a hacer ellos la reforma, así que me pasaré los fines de semana entre brochas y telas, todo lo que sea necesario para no pensar que te has ido.

Llegamos al aeropuerto, vamos a tomar un café, nos vendrá bien. Tenemos los ojos hinchados de llorar, pero nadie podrá con nosotros, ni los miles de kilómetros que hay de Londres a Japón. Es la hora de embarcar, nos abrazamos, nos damos miles de besos y nos decimos lo mucho que nos queremos. Cuando me giro para coger el coche y volver a casa escucho como la gente me llama.

-Perdone, le están llamando. Me dice un chico

-Me giro y para mi sorpresa tú.

-¡Alicia, te quiero!

-No te escucho cariño.

-¡! QUE TE QUIERO! Todo el mundo empezó a aplaudir.

-Yo también te quiero mi vida. Lo dije bajito, pero sé que me escuchaste.

Ha venido J a casa, desde que he llegado no he podido parar de llorar y le he llamado, era urgente. Suena el telefonillo, será él

-Abre, soy J.

-Voy.

Unos segundos más tarde el ascensor se paró en el ático.

-¿Cómo estás? Y me abrazó.

-Jodida, no he dejado de llorar. No voy a poder Javi.

-Tú puedes con esto y más, él te quiere y no te hará daño, te lo prometo. Me abrazó y nos fuimos a la cama. Esta semana tenemos vacaciones. Las necesitábamos.

Son las cinco de la tarde y nos ha despertado un mensaje, decía así; hola mi vida, estoy en Ámsterdam, estoy esperando el vuelo, espero que estés mejor. Sé que está J contigo, dale las gracias por cuidarte de mi parte, cuando llegue será muy tarde y no quería despertarte, te quiero y siempre voy a ser tuyo, gracias por apoyarme en todo. Recuerda que París es testigo de nuestro amor eterno, hasta mañana. Se feliz y yo lo seré. No te

he contestado, J me ha dicho que mejor mañana, ahora toca descansar.

A la 22:00h me he vuelto a despertar y no he podido resistirme a no contestarte; Hola amor, me has pillado dormida, necesitaba descansar. Si, J está conmigo y esta semana se quedará en casa, al menos hasta que este algo mejor. Tu hermana me ha dicho que mañana tiene una prueba médica y quiere que vaya con ella, y por la tarde iremos a comprar ropa para él bebe. Tus padres están bien, iré a verlos el domingo con Albert. Te quiero, ten cuidado y se feliz, te lo mereces. Siempre tuya.

Nosotros nunca hemos sido mucho de WhatsApp, pero los 9.500 km que nos separan lo hacen necesario.

17

Ha pasado ya un mes desde que te fuiste, nos hemos escrito cada día y una vez a la semana nos hemos visto vía Skype, cuando tu duermes yo me despierto, pero los sábados nos nuestros. Te has dejado más barba, estás guapo.

Yo estoy igual, más contenta porque me han hecho jefa de departamento en la revista, mi jefe no mejora y seguramente me suban de categoría. Siempre me dices que estas muy orgulloso de mi, que voy a llegar muy lejos y que tu estarás a mi lado para verlo. A ti te han dado un despacho propio y me has dicho que allí la forma de trabajar es muy diferente, que no paran ni un rato, pero que te estas acostumbrando rápido.

-Tu hermana lleva una niña, cariño.

-¿Enserio?, mi madre estará súper contenta.

-Me dices detrás de la pantalla con una sonrisa inmensa.

-Si, el domingo pasado fui a comer con ellos, y les dio la noticia, están muy ilusionados y esta niña será especial.

-Seguro que sí, con la súper tía que tiene, nunca le faltará de nada y a mi hermana tampoco.

-De eso puedes estar seguro, mientras yo esté aquí, a esta familia no le faltará nada. Tu madre dice que la semana que viene hacemos una fiesta española, que compre lo necesario para hacer la comida típica y que invitará a tus tías, que le apetece celebrar lo de la niña. Me están cuidando mucho.

-i! Como me alegro! iYo también quiero, aquí hay mucha variación pero

me sabe todo igual.

Nos reímos.

-Cuando vengas te prepararé lo que más te guste, ahora solo cocino para Javi y Piero los fines de semana, estamos hasta arriba con la reforma del bar, les va a quedar genial.

-Enviarme fotos cuando podáis, estoy seguro de que si, tienen muy buen gusto y Piero es un empresario muy reconocido en Londres, no les hará falta moverse mucho para tener el bar lleno cada día.

-Hecho, por cierto, abre el bolsillo interior de las maletas, hay una sorpresa.

-Voy.

Me dijiste con esa sonrisa de intriga.

-¡Las fotos de París! Gracias amor, las pondré en el despacho, allí paso más tiempo y podré verte más, eres única. Te quiero.

-Yo también te quiero cariño, ahora voy a dormir, aquí es tarde y mañana tengo que tapizar las sillas del comedor de J, me tienen esclavizada.

-Nos reímos y nos quedamos unos segundos en silencio, mirándonos.

18

Hoy es la inauguración de Muji, el bar de Javi y Piero, nos hemos puesto las mejores galas, han venido hasta tus padres, todo un exitazo.

El Dj que han contratado es muy bueno, los cocteles de lo mejor de Londres y los camareros un encanto. Aunque no sea mío siento que un pedacito de esto es nuestro, Javi me pidió que hiciera unas fotos especiales para el bar, pero no me hizo buscar mucho, de las paredes color celeste cuelgan unas preciosas fotos nuestras, no son definidas y nadie jamás sabrá que somos nosotros, pero me sentía en la obligación de que estuvieras presente de alguna manera.

Hay de nuestra primera cita, de las vacaciones en la playa, de París y de ese fin de semana que pasamos en el norte con tu primo. Antes de la inauguración Piero me ha pedido que prepare una exposición, no se para cuándo pero me ha dicho que tiene que ser dedicada al amor, así que empezaré a fotografiar besos y caricias ajenas.

Hoy es la exposición en Muji, Javi está muy raro y no sé si es por el bar, Piero o porque le ha pasado algo ajeno a todo eso. Le pregunto pero nada, no suelta prenda, menos mal que es viernes. Hoy he quedado con tu hermana y John para comer en casa, le he comprado a la pequeña Noa un libro, sé que es un bebé y que aun ni siquiera ha nacido, pero las letras me tiran. Tu hermana dice que será artista como sus tíos, que vivirá en otro país y que tendrá una historia de amor como la nuestra, yo le digo que incluso mejor, que esta niña es magia y se lo merece todo.

He preparado comida china, los antojos de tu hermana. Hemos recopilado unas cuantas fotos vuestra de pequeños porque el mes que viene es el cumpleaños de tu madre y le vamos a hacer un álbum.

Me he comprado una hucha, cada día voy a meter todo lo que lleve en la cartera, y cuando recaude el dinero necesario para ir a Japón te haré una visita, es una locura, lo sé, pero necesito tus besos, te necesito.

Son las 19:00h y voy en la línea azul, camino a Picadilly, tengo que preparar la exposición. Cuando llego no hay nadie, llamo a Piero y nada, no me lo coge, Javi para variar sin batería, así que me toca esperar. Después de media hora, los veo aparecer, vienen raros, como cuchicheando.

-¿No he acertado con la falda? - Les pregunto preocupada.

-Estas guapísima. Dicen a la vez.

-Algo está pasando, no es normal en ellos.

Abren la puerta de Muji y.

-¡SORPRESA!

-No puedo creerlo, has venido, estas delante de mí y no sé cómo reaccionar.

-Pero di algo. Me dices sonriendo.

-No me lo creo, ¿todo esto para mí? Me besas, joder, que ganas tenía.

-Me han acertado la estancia en Japón, he vuelto para quedarme, cariño.

-Estoy temblando estos seis meses sin ti han sido horribles. Todos sonrían y nos aplauden, se respira felicidad.

-Sois la mejor familia que he podía haber elegido, gracias por tanto.

-Te lo mereces, esto y más. Javi me abraza y me da una copa de vino.

-Ahora a disfrutar, nos lo merecemos todos.

Me dijiste de una manera única.

20

Es domingo, las ocho de la mañana y acabamos de llegar a casa, ha sido una noche increíble, llena de sorpresas y buenas noticias, al fin estás conmigo, cerquita y para quedarte. Nos ha llegado un mensaje de Jhon diciéndonos que tu hermana está en el hospital, tu sobrina acaba de nacer, así que nos duchamos, un café bien fuerte y vamos a verles. Estamos muertos y tú encima con jet lag, pero la ocasión lo merece. Pasamos por la floristería que hay debajo de casa, unas flores para la nueva mami y el regalito japonés para la preciosa Noa.

Cuando hemos llegado estaban tus padres y los de John, han traído cositas para tu hermana, como nos ha contado tuvieron que salir corriendo y no le dio tiempo a coger nada para ella. Nos ha dicho que el parto ha ido genial, todo natural y que John ha estado con ella en todo momento. Ha sido algo único, nos miramos y sonreímos.

-La niña es preciosa Elisabeth.

-Le digo cuando me la ponen en los brazos.

-Esta es tu tía Alicia, la españolita que ha conquistado el corazón de tu tío y la que va a escribir los mejores cuentos que mamá te leerá.

-¿Os ha contado ya Tony lo del proyecto? Digo sonriendo.

-¿Qué proyecto? No me digas que te vas tú ahora.

Puso cara de preocupación.

-Jajajaj, no tranquila, yo me quedo aquí con vosotros. Es que esta semana me han llamado de una editorial española, han leído varias cosas mías y me han dicho que tienen algo para mí, lo mejor de todo es que en Londres tiene una sede y no tendría que ir a España.

-¿Y que es esa cosa? Venga, icuéntalo!

-Me han propuesto escribir un libro de micro historias basadas en dos personajes, hay una chica en valencia que hace ilustración y ella me haría las imágenes, no la conozco aun, pero vendrá pronto para organizar el



proyecto.

-Estoy muy contenta, la revista está en pleno auge y ahora esto, no sé qué más puedo pedir.

-Enhorabuena, te lo mereces.

-Tus padres se alegraron mucho también, me dijeron que tendría que hacerles una edición especial en inglés para ellos. Fue un día genial, un miembro más en la familia, nuevos proyectos en marcha y tú aquí.

Volvemos a casa y cuando salgo de la ducha te veo dormido en el sofá, te pongo una mantita por encima y me voy a la cama, no quiero despertare, estás cansado de tanto avión. Mañana será otro día.

21

Estas dos semanas desde que Noa llegó al mundo hemos pasado las horas libres en casa de tu hermana, necesita ayuda y de paso malcriamos a la pequeña. El otro día me llevé la cámara y hoy le he traído unas fotos tuyas con la pequeña, debo reconocer que se te dan genial los bebés, eres dulce y cuidadoso, le das unos besos tímidos por si le haces daño con la barba, a tu hermana se le cae la baba cuando te ve con su pequeña, ¿A quién no?

Me ha llamado Javi por si queríamos ir a su casa a comer, que está solo y necesita vernos, aprovechamos para llevarle unas cosa que has traído del viaje y yo le he hecho una tarta, mañana es su cumple y no lo vamos a ver, o eso cree el.

-Somos nosotros.

-¿Traéis tarta?

-Ábrenos y lo verás, no seas así.

Nos reímos.

Mi casa, cuanto la echo de menos.

-¡Sí! Tarta de zanahoria, mi favorita. Cuanto te quiero amiga mía.

-Feliz cumple por adelantado, te quiero.

-Yo también traigo cositas, feliz cumple amigo.

Vamos al comedor y has puesto la mesa, nos has preparado pasta y

picoteo.

-¿Cómo lo llevas? Le pregunto con miedo.

Ahí voy, es muy duro. Después de dejar mi trabajo en la revista para crear algo con el chico al que quiero, darle todos mis ahorros, mis días y noches, involucrar a mi amiga en este proyecto, después de todo eso me dice que necesita tiempo, Alicia, ¿tiempo para qué? El tiempo se va, hay que vivirlo.

Sé que es duro, pero nosotros vamos a estar aquí para animarte, de hecho la semana que viene nos vamos a la playa, tengo que hacer una sesión de fotos y me vais a hacer de modelos, ¿Qué te parece?

-Me parece genial, pero necesito que mi jefa me vuelva a readmitir en la revista.

Me mira con cara de niño bueno, sabe cómo convencerme.

-Tu jefa te necesita, nadie le ordena las entrevistas como tú. Pero tiene que ser el mes que viene, ahora están los becarios.

-Nos reímos los tres, si todo fuera tan fácil.

-Me acuerdo que le trajiste de Japón una camiseta y unas láminas pintadas a mano, eran una pasada. Dijo que las iba a poner en el despacho, nos miramos sorprendidos, ¿Un despacho? ¿Dónde?

-He convertido tu habitación en un despacho, espero que no te importe. Ven, vamos a verlo.

Es increíble la maravilla que ha creado en esas cuatro paredes. Ha llenado toda una pared con mis fotos, las fotos que le he ido regalando todo este tiempo, en otro lado ha puesto una estantería con todos los libros, los suyos y los míos, las revistas que han sido premiadas y figuritas cutres que le gustan.

-Javi, es precioso. Gracias.

-Gracias a ti por aparecer ese día en la oficina.

-A ver si me tengo que poner celoso.

Dijiste entre risas y nos abrazaste.

-Ahora a comer, que en Japón no he comido nada bueno.

Sin duda, todo lo que nos está pasando es especial, aunque sea malo. Las cosas tienen que pasar para saber lo que son. Siempre estaremos juntos, amigo mío.

22

Otro lunes, hoy tengo la prueba de los diez primeros capítulos del libro, estoy nerviosa, no sé si a la editorial les gustará mi forma de expresar esta vez, si los personajes cuadran con lo que ellos tenían pensado.

-He llamado a Javi para tomar café, llevo unos días sin verle y necesito hablar con él.

-¡Hola artista! Me dice sonriendo.

-Hola amigo, estoy atacaíta perdida. Necesito una tila doble y un piti.

-Va a salir todo genial, escribes de muerte y si te han llamado, es porque han visto que eres diferente. ¿Quieres que te espere?

-No, tranquilo. He quedado con Tony, tengo que hablar con él.

-¿Hay algo que no sepa?

-Mmm si. Anoche recibí una oferta de trabajo en Los Ángeles. Me dan una revista de música, algo parecido a los Rollig's.

Agacho la cabeza, tengo miedo.

-¿¡Los Ángeles?! ¡Pero eso es genial!!

-Sí, es una oportunidad única, y es lo que siempre he querido, llevar una revista y más en LA, pero... Tony tiene aquí su trabajo y su familia, no puedo pedirle que deje todo y se venga conmigo.

-¿Pero para cuantos meses?

Me mira preocupado, sabe que quiero llorar y no puedo.

-De momento seis, pero han visto que desde que estoy en Green Cold la revista está subiendo y cada vez recibe mejores críticas. Me han llamado muy interesados. No sé qué hacer, yo estoy bien aquí, pero si soy un poco egoísta, él se fue a Japón y le apoyé, siempre estuve esperándole, quizás si se lo cuento me apoye el a mí.

-Pues claro que sí, estoy seguro. Tú estuviste ahí siempre y le demostraste que le quieres, él también lo hará. Y ahora ves a la sede de

la editorial que te están esperando.

Le di un beso y me fui.

Después de una hora y media de reunión, repasando puntos comas, acentos, a los personajes principales, secundarios y el transcurso de la historia, me han aprobado la novela, pero con la condición de que haya segunda parte. Estoy feliz.

Te he llamado para contártelo y de paso te he dicho que teníamos que hablar de algo más serio, te has asustado, lo sé, pero no te preocupes, todo irá bien.

He llegado a casa y estabas esperándome, estabas nervioso, se te notaba, pero te he abrazado y te he dicho que no pasa nada, que todo tiene solución.

- ¿Qué es eso tan importante?

- A ver cariño, anoche me llamaron de una revista, quieren que la lleve yo, pero.

- ¿Dónde está el problema?

- Que la revista está en Los Ángeles, si acepto tengo que irme el mes que viene y el contrato es de seis meses de momento. Sé que Los Ángeles está muy lejos y que es una locura, pero yo cuando llegue a la redacción de la revista mi meta era poder dirigir yo una y ahora que lo tengo tan cerca tengo miedo a dejarlo escapar.

- ¿Los Ángeles? Más lejos está Japón ¿no?

- ¿Entonces? ¿No te importa que desaparezca seis meses?

- Desapareces de Londres, de casa, pero no de mi vida. Tú me apoyaste cuando me tuve que ir a Japón, yo te voy a apoyar siempre, aunque estés al otro lado del mundo.

Me acuerdo que me besaste y se nos olvidó todo.

23

Llevo tres meses en LA y no he parado de trabajar y conocer a gente genial. Llevar una revista de música en América tiene su encanto, vas a conciertos, presentaciones de discos y te invitan a todas las fiestas habidas y por haber del mundo. En tres meses he salido más que en dos

años viviendo con Javi.

Os tengo un poco abandonados, os echo de menos, pero cuando trabajas en algo que te llena se te olvidan las cosas realmente importantes por muy raro que parezca. Esta semana apenas hemos hablado, dices que estoy rara, que me notas más distante y no precisamente por los kilómetros que nos separan, no sé, puede ser, estoy a gusto y noto que me he hecho mejor persona. Debe ser el rollo que hay aquí, y sí, ahora mismo estoy pareciendo demasiado borde, lo sé.

-iAmiga mía, que ganas de verte tenía!

Hoy toca Skype con J, tenemos que ponernos al día.

-iHola! ¿Cómo va todo?

-No mejor que a ti, ya me ha contado Tony tu maravillosa vida en L.A Jajaja. Nos reímos, cuanto le echo de menos.

-Estoy bien si, la revista todo un existo y no he parado quieta un rato. Mucha gente molona por aquí.

¿Alguien especial? Y no me digas que no, que esa sonrisa te delata.

-No puedo evitar parar de hacerlo.

-J, la he cagado.

Miro fijamente a la pantalla.

-He conocido a un chico. Yo quiero a Tony más que a nadie en este mundo y jamás dejaré de hacerlo, pero Raúl es diferente. Toca la batería en un grupo el cual la revista le da subvención, por eso le conocí. Hemos quedado dos veces solamente y obviamente no ha pasado nada más.

Me siento avergonzada, pero él es quien mejor me conoce jamás podría mentirle.

-Si solo has quedado para hablar no significa nada, pero ¿quieres llevarlo más lejos?

-No. Bueno, no lo sé. Le he contado que tengo novio y que me está esperando en Londres, que tenemos una vida hecha y que no quiero sepárame de él. Pero con Raúl hay una conexión especial, tenemos mil cosas en común, no se J. Estoy confundida.

-A ver Alicia, ¿tú quieres a Tony?

-¡Pues claro que le quiero!

-Entonces no pienses en lo que podrá pasar con Raúl, piensa que en tres meses estas de vuelta, que tu chico está deseando verte, no lo está pasando bien y menos cuando tú no le das razones para que cambie eso. Soy duro, lo sé, pero acuérdate de cuando él estuvo en Japón, todo lo que lloraste y todo lo que se te pasaba por la cabeza, acuérdate por un momento y piensa si merece la pena esperar.

Tiene toda la razón. Por un momento se me han pasado todos los días desde que estamos juntos y no quiero dejarte ir, nunca me lo perdonaría.

-Lo sé, mañana le escribiré un mensaje y cambiaré mi actitud. Lo siento.

-No lo sientas, ya te dije una vez que las cosas hay que probarlas para saber cómo son, ahora ya sabes que no es bueno, que podrías hacer daño a quien quieres y a mí, como amigo me decepcionarías.

Me siento fatal, he colgado la llamada a medias, solo quiero ir a correr por la playa y dejar las cosas claras.

“Hola Raúl, te escribo para decirte que no quiero verte más. Si, sé que es radical y que no tengo motivos, o sí. Solo quiero trabajar, llevar la revista a lo más alto y dentro de tres meses volver a mi casa, con mi familia. Gracias por las noches de música y consejos, eres un gran tío pero necesito distancias, un saludo y suerte con el grupo”

“Hola cariño, sé que he estado unas semanas algo distante, tuve algo de bajón y no he sabido valorar todo lo que estas aguantando. Se de primera mano que estar a miles de kilómetros de la persona a la que quieres es algo que no desearía a nadie, porque el amor lo mueve todo. Estos tres meses que me quedan aquí los tengo para presentar mi proyecto, me voy a encerrar en mi apartamento a terminar el libro. ¿Nos vemos mañana? Por cierto, cuando vuelva a Londres quiero que volvamos a coger el metro, echo de menos esperarte en el banco de la línea amarilla, aunque vivamos juntos necesito esas pequeñas cosas que nos han unido. Te quiero.”

El último capítulo de mi libro sé que será especial, necesito contarte tantas cosas que en todas estas páginas no me ha dado tiempo.

24

He vuelto a Londres, después de casi un año y medio en LA, necesitaba volver. Si, has leído bien un año y medio. Se me fue de las manos. Han pasado muchas cosas desde que hablamos aquel día, me dijiste que no te

sentías bien, que no era la misma y que necesitabas a la Alicia de la línea amarilla, a tu Alicia.

-Soy Alicia, ¿me abres?

-Sube.

-Hola, ¿Cómo estás? No sé si darte un abrazo o quedarme quieta. Opto por lo segundo.

-Ahí vamos, ¿y tú?

-Bien, necesitaba verte y hablar, ha pasado mucho tiempo.

-Un año y medio exactamente.

-Lo siento, de verdad que lo siento Tony.

-No quiero más perdones Alicia, ya no quiero nada. Solo necesito que me digas que porque lo hiciste, porque te quedaste sin avisar allí y dejaste escapar todo.

Necesitaba encontrarme, allí era feliz con mi revista y la gente que conocí, no sé. Nunca pensé que podría ser algo más que la chica que cogía el metro e iba a la redacción de una revista local y allí me he dado cuenta de que puedo ser la mejor, he creído en mí, por una vez lo he hecho y he sido tan feliz que me he olvidado del resto.

Se me han llenado los ojos de lágrimas, no puedo evitar sentir dolor.

-Y ¿Por qué has vuelto?

-Después de dejarlo, Javi me contaba que tú no eras el mismo, que apenas salías y que solo ibas de casa al trabajo y viceversa. No voy a obligarte a nada, jamás lo he hecho, pero quiero que seas tú otra vez. Sal, conoce a gente y apóyate en tus amigos, te vendrá genial.

-Yo solo quiero estar a tu lado, vivir felices como antes de irte. No quiero más gente ni nuevas novias, solo a ti. Sé que yo fui quien dejó la relación, lo sé y seguramente por todo eso tú cambiaste, pero no era el mejor momento para que decidieras quedarte.

-Yo te quiero y sé que tú también a mí, aunque nos hemos hecho daño jamás dejaremos de hacerlo, pero las cosas no han ido bien, no hicimos bien en distanciarnos, en que nos diera igual vernos o no, el que dejaras de mandarme mensajes y yo de responderte.

-Supongo, porque no lo sé cierto, que todo lo que nos ha pasado ha sido porque hemos vivido muy intenso todo, nosotros no somos un amor convencional, nosotros no nos conocemos de nada, y sin embargo lo sabemos todo del otro. Esto es como la línea amarilla, depende de donde la coja tiene ciertas paradas. Nuestro trayecto ha durado seis años, todos los que llevo imaginando cuál es tu nombre, si trabajas en las oficinas que han enfrente de San Pancas, si te gusta el capuchino con doble de azúcar o si tienes una casa en la playa.

-No sé si eso es real, solo sé que llevo seis años enganchada a ti, a tus sonrisas y tus miradas.

Te quedaste en silencio.

Cuando leas esta historia pensarás que estoy loca o algo parecido, pero el amor no entiende de lugar y de líneas amarillas o azules. Al amor solo le importa que las dos personas no vean más allá de lo que tienen delante, que no les importe no conocerse, que hay veces que con las miradas se dice mucho más. Solo quiero darte las gracias, aunque me lo prometí, pero gracias a ti, a tus; pasa tu primero, he podido crear la mayor historia de amor.